



Por HECTOR LEIVA OYARZUN.—

LA NOTA DE HOY.—

EL HUMANISTA EMILIO VAISSE (OMER EMETH)



En el día de hoy se conmemoran 50 años de la muerte de Emilio Vaisse. En efecto, un 27 de septiembre de 1935 su alma volaba a los cielos des-

pués de un apostojado difícil de hallar en nuestro medio.

Su seudónimo era Omer Emeth, que significa "Yo soy el que dice la verdad".

Francés, monárquico, ferviente partidario de las ideas realistas de "L'Action Française", sacerdote de admirable piedad y espíritu apostólico, don Emilio Vaisse llegó providencialmente un día a Chile y, también, providencialmente apareció en la cátedra de crítica literaria en la Biblioteca Nacional.

Nacido en el sur mediterráneo, en Castrés-sur-Agout, en la región de Tarn, ingresó al sacerdocio en plena juventud. Sus estudios de seminarista los inició en Albi, y debía perfeccionarlos en París, lo que lo impregnó de literaturas greco-romanas y dio a su espíritu el orden mental y la claridad de expresión unidos al culto de las humanidades clásicas.

Llegó a Chile a los 25 años, a cumplir una misión en el árido norte del país. En esas soledades ejerció su ministerio lleno de abnegación y sacrificio sin olvidar la diaria meditación, el amor a los libros, al estudio y al análisis de las obras que animaban su biblioteca.

Pronto se dio a conocer y empezó a dictar algunas conferencias y al escucharlo comprendieron que estaban en presencia de un varón

dotado de una inteligencia poco común. Uno de sus auditores era don Agustín Edwards MacClure, quien lo invitó a colaborar en "El Mercurio".

Muy luego aparecieron los comentarios que el escritor francés consagraba a los Evangelios. Su vasta erudición literaria y un saber de múltiples cosas le valieron el cargo de atender y organizar una sección, hasta hoy día en vigencia: "El Averiguador Universal". A él acudían todos los que deseaban informarse sobre todas las materias, esclarecer sus nociones de historia, ciencia, cultura, política, sociología. La mente diestramente organizada del sacerdote daba la respuesta exacta, erudita y oportuna.

Emilio Vaisse era poseedor de una formación humanística envidiable. Había estudiado el griego y el latín, conocía a fondo el hebreo era un entusiasta lector y disfrutaba de un don de asimilación pocas veces visto.

"El Mercurio" creó para él y para sus lectores una página semanal de crítica. Allí daba cuenta de los libros, especialmente franceses al principio y después a sectores más amplios, dándole un merecido prestigio. Hernán Díaz Arrieta, que lo conoció y admiró particularmente, dice de él: "Es preciso haber conocido la vida literaria en Chile antes de Omer Emeth y después de Omer Emeth para advertir hasta qué altura se levantó rápidamente su autoridad y a qué sectores de jano se hizo extensiva. Su aparición marca una etapa y señala un límite no sólo entre los entendidos, más o menos profesionales de las letras, que nunca los ha habido

completos en el país, sino, principalmente, en la vasta masa lectora, entre la juventud ansiosa de guía y a los ojos de todos los que buscaban y querían aprender.

A su muerte, en la fecha ya señalada, 1935, el Director de la Biblioteca Nacional de ese entonces, don Gabriel Amunátegui, destaca su labor que en beneficio de la cultura chilena llevó allí a cabo el ejemplar maestro. Había ingresado como Jefe de la Sección Informaciones de esa institución en 1912, y allí permaneció hasta su retiro en 1928. Dice: "Como humanista auténtico, profesaba admiración al latín y lo enseñó en el Instituto Nacional con devota constancia y amor intenso. La lengua madre de los idiomas modernos, con materidad refleja incluso sobre las lenguas sajonas, merecía sus más delicadas predilecciones. En ellas había el orden de las ideas, la precisión rigurosa de la expresión, la claridad transparente del raciocinio y del análisis".

Fue generoso de su saber, de su alma y de su fe. A él le tocó asistir en sus últimos días, cuando la tuberculosis lo devoraba, a Carlos Pérez Veliz. Como capellán del Hospital San Vicente de Paul, prodigó su caridad, su sentimiento de honrado amor al prójimo, al sufriente, al desvalido. Vivió en una vigilia espiritual e intelectual, mostrada en la cátedra y el periodismo y en su labor bibliotecaria, así como en sus reuniones con intelectuales de todas las ideas y posiciones religiosas.

Su pensamiento como humanista cristiano y como crítico de literatura perdurarán en sus crónicas.

El humanista Emilio Vaïsse (Omer Emeth) [artículo] Héctor Leiva Oyarzún.

Libros y documentos

AUTORÍA

Leiva Oyarzún, Héctor, 1926-1990

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El humanista Emilio Vaïsse (Omer Emeth) [artículo] Héctor Leiva Oyarzún. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile